

y Leopoldo se repartieron su herencia, tocando al primero toda el Austria con algunas ciudades de la Stiria, y al segundo el resto de este país con la Carinthia y todos los dominios de su casa situados en Alsacia, Suavia y Suiza. Sostuvo Leopoldo varias guerras con los suizos, disgustados por lo crecido de los impuestos, y murió en la batalla de Sempach, pueblo correspondiente al canton de Lucerna (1386). Sucedióle sus cuatro hijos, que celebraron un convenio con su tío Alberto III (1386) confiándole el gobierno de todos sus Estados con ciertas condiciones muy moderadas. Alberto continuó con mal éxito la guerra contra los suizos, y muerto en 1395, le sucedió su sobrino Guillermo, reinando posteriormente Leopoldo IV con Ernesto, Alberto V y el póstumo Ladislao, que muerto sin sucesión á la edad de diez y siete años, puso término con su vida á la primera rama de los Duques de Austria, pertenecientes á la casa de Habsburgo (1457).

*Hungría.* Bajo el punto de vista del territorio y la población, la Hungría está muy lejos de tener el mismo grado de importancia que la mayor parte de los Estados de Europa; mas por otros conceptos, puede sostener dignamente la comparación, pues los usos, costumbres y leyes civiles y políticas de los húngaros, presentan rasgos notables á los ojos del observador atento á examinar las condiciones particulares de cada pueblo. Por otra parte, la historia de Hungría está llena de brillantes páginas, donde campean á porfía la caballería y el heroísmo, y al paso que se recuerdan con entusiasmo y veneración las jornadas de Poitiers, las Navas de Tolosa y Lepanto, que en diferentes épocas pusieron un dique al torrente de la invasión mahometana, también son admirados el valor y denuedo de Hungría y Polonia, que preservaron de igual peligro á los pueblos del Norte.

La Hungría, propiamente dicha, sin comprender la Esclavonia y la Croacia, presenta una superficie de 2,710 millas cuadradas, según unos, al paso que otros avanzan hasta duplicar este número. El de habitantes se calcula en doce millones (1).

Muchos historiadores han creído que los hunnos fueron los que al principio habitaron el país que se extiende por el Norte de la China. Horriblemente desfigurados por las heridas que desde la cuna se les hacia en el rostro, para que, como dice un elocuente orador moderno, probasen antes el sabor de la sangre que la dulzura de la leche; de corta estatura y disforme y rasurada cabeza, acostumbrábanse muy pronto á la caza y la guerra, que constituían las ocupaciones habituales de toda su vida. Armados con el arco y la espada, combatían sin orden y caían sobre el enemigo con la rapidez del rayo, prorrumpiendo en gritos espantosos. Avezados al rigor de las estaciones, á las privaciones y á la fatiga, no tenían mas ves-

---

(1) En 1845 el Emperador de Austria mandó que se publicasen las tablas estadísticas de la monarquía, compiladas por la dirección de la estadística administrativa. Las publicadas hasta 1859 se refieren á 1842 y dan por resultado respecto á Hungría 3962 millas cuadradas alemanas con 10.500,000 habitantes.

Según otra estadística de cada país del imperio austriaco, hecha por clasifica-